

SALIDIAS EXPERIENCIALES

SUESCA

Los niños prefirieron la caminata a la oscuridad.

Comenzamos la mañana con un taller de “aventura simulada”, donde los participantes terminaron de despertarse..., luego comenzamos el alistamiento del primer grupo que iba a ir a la cueva, mientras el que se quedaba realiza otro reto de aventura simulada.

Una vez que el grupo salió, mojado y con barro en la frente, almorzamos y comenzó el alistamiento del segundo grupo, quienes una vez dentro y por el miedo a la oscuridad, de un participante que se extendió por todo el equipo, decidieron devolverse y hacer la caminata al Hipopótamo: una montaña regordeta que saludamos todas las mañanas y a la cual decidimos subir por el frente de día y bajar de ella por su cola. En la montaña, en lo alto, los participantes observaron el cañón que forman los farallones de Suesca y el río Bogotá no tan contaminado en este punto.

Antes de bajar del imponente, pero dócil hipopótamo hicimos la retroalimentación diaria y sacamos algunas conclusiones del día.

En estos momentos terminamos de cenar, nos bañamos los dientes y estamos pendientes de nuestra última noche con fogata en el campamento.

Mañana esperamos salir bien temprano para conocer el valle de los halcones, lugar donde haremos otra prueba de aventura por opción y un descenso controlado por las rocas del valle.

Sin más novedad, esperamos vernos mañana antes de las seis en el colegio, para que sean sus propios hijos los que les cuenten las aventuras que ellos vivieron.

VILLA DE LEYVA

Después de todo un día de aventura, por cuenta del humo nos cambiamos de hotel.

Hoy realizamos todo lo planeado: fuimos en la mañana a la gran cascada de la “juetera”. Pudimos ver esta cascada de una manera inigualable, ya que bajamos por una cuerda al lado de esta. Hicimos una caminata muy larga que pasaba por zonas desérticas y de gran vegetación.

Al llegar al hotel en horas de la tarde, nos sorprendió la cantidad de humo que había en la zona. La razón: un incendio en la vereda “la colorada”.

Debido a que esta situación puede llegar a ser peligrosa –en este caso no es por el fuego, sino por la cantidad de humo-, el equipo de instructores decidió poner en práctica el plan de emergencia que incluye el traslado de todo el equipo a un hotel en Paipa (El hotel casa blanca queda a una hora en bus de Villa de Leyva), esta noche recibiremos nuestra cena en el hotel y mañana temprano, después del desayuno, y luego de contactarnos con el equipo residente en Villa de Leyva, decidiremos si volvemos para hacer las actividades planeadas o seguimos poniendo en práctica el plan en Paipa.

Esta noche, después de la cena haremos una retroalimentación sobre lo hecho en el día y los incendios forestales provocados por la irresponsabilidad de las personas.

Por ahora esperamos que las autoridades puedan contrarrestar la conflagración y que mañana la situación se normalice. Lamentamos las casi 300 hectáreas que se han consumido por causa de una colilla de cigarrillo.

Sin más novedad, esperamos vernos mañana antes de las seis en el colegio, para que sean sus propios hijos los que les cuenten las aventuras que ellos vivieron.

VALLE DEL SUMAPAZ

No me gusta el verano intenso, ¡no me deja río para hacer rafting!

Después de ir a revisar el río para hacer nuestra actividad de Rafting, constatamos que el gran río Sumapaz ahora es una pequeña quebradita por donde no pasan ni los botes de kayak. Retroalimentamos este fenómeno con el equipo y procedimos a realizar uno de los talleres de aventura simulada en la piscina. ¡NINGUN NIÑO PROTESTO!

Después de almuerzo fuimos a realizar la segunda actividad planeada para este día: el famoso canyonig, que a campo traviesa por un sendero demarcado que pasa por el bosque y que termina en un pozo del río que gracias a Dios todavía tenía agua.

Volvimos alrededor de las seis al hotel, pues después de la cena nos espera una pequeña “chiquiteca” de despedida con todos nuestros nuevos y viejos compañeros. Antes de este gran final esperamos hacer una retroalimentación de todas las cosas que pasaron el día de hoy y de la realidad ambiental que sufre el mundo actualmente.

Mañana temprano, temprano, haremos el último reto por opción y que para los nuevos anfibios de quinto de primaria tendrá algo de agua; estamos hablando de la actividad de torrentismo en la cual los participantes descienden con equipo de seguridad por una pequeña cascada.

Sin más novedad, y esperando que el trancón de Bogotá nos lo permita, esperamos vernos mañana antes de las seis en el colegio, para que sean sus propios hijos los que les cuenten las aventuras que ellos vivieron.

Agradecemos a todos los papás que en estos momentos se mueren de ganas por hablar con sus hijos y se las aguantan, en Pro de permitirles sumergirse en este proceso valioso de integración, de aprendizaje, de socialización de contacto con la naturaleza.